





Cuenta corriente
 Alicia Salgado
 contacto@aliciasalgado.mx

Sheinbaum:
el matiz importa
 • Habrá progresividad en la adición de nuevos programas sociales.

Más allá del ofrecimiento de certeza a la inversión privada, la Presidenta electa mencionó temas que resultan cruciales para entender cómo se conformará la estrategia económica de los siguientes tres meses y de su sexenio.

Hoy, el gasto social ligado a los 18 programas sociales que se mantienen y los seis que se introducen (becas para todas, educación superior, farmacias Bienestar, pensión para mujeres entre 60 y 65 años, entre otros de este tipo), generan suspicacia entre los analistas y economistas por la trayectoria de crecimiento del déficit público con la que cierra la administración de **López Obrador**. Justo, el matiz en su discurso importa, porque fue definiendo al comentar cada uno de sus 100 compromisos, cómo empieza, cuándo empieza y dónde empiezan una buena cantidad de esos programas y, por ende, la programación del gasto a cargo de la Secretaría de Hacienda será progresiva con el objetivo de mantener estable a la economía.

Sheinbaum, a diferencia de otras administraciones, no se compromete con una tasa de crecimiento económico puntual, ni se refiere al tipo de cambio o ninguna de las variables que nunca se cumplen, pero sí apunta a un cambio interesante en la relación con la representación del sector privado. **López Obrador** dijo que la economía crecería al menos 4% por año.

El saliente, salvo contadas ocasiones, pocas veces se reunió con las Cámaras (banqueros y hombres de negocios eran sus favoritos); **Sheinbaum**, por el contrario, anunció que en 15 días se conformará el Consejo Nacional de Desarrollo Regional y Relocalización, que servirá de mecanismo para acordar futuros incrementos del salario mínimo y la ejecución de las acciones de gobierno para los 12 polos de desarrollo y la localización y construcción de 100 parques industriales.

Sin dejar de lado el concepto de economía humanista, apunta a la prioridad empresarial. Un México más seguro para invertir, para conectarlo, pasa por reordenar las concesiones de agua, financiar y promover el riego agrícola, y utilizar tecnologías limpias (solares) en la tarifa eléctrica, tema pendiente de definir en la relación entre usuarios y la CFE con la intervención del Estado.

Otro matiz. Asume con claridad el

compromiso de cambiar la forma en que el Estado les paga a maestros, médicos, enfermeras, soldados, marinos, guardias nacionales (sólo ellos superan millón y medio de empleados del gobierno) y, dice que su intención es que al final de la administración "nadie gane menos que el salario medio del IMSS".

Hoy ese salario promedia 16 mil 700 pesos, y el compromiso de igualdad sustantiva en materia salarial (una profesora gana 8 mil 570 pesos mensuales, en promedio, mientras que un profesor recibe 9 mil 560) supondría elevar ese ingreso en 42.75%, más la inflación promedio anual. Eso implica que la nómina del gobierno debería tener un incremento de 7.12% por año, lo que parece "transitable". De nuevo la progresividad es el compromiso. Lo mismo pasa con la intención de lograr que en el sexenio se eleve el salario mínimo en 2.5 veces una canasta básica.

Hoy está en 1.6 veces. ¿Cuánto sería para el sector privado? Pasar de 7 mil 468 pesos a 11 mil 287.5 pesos, dado que la canasta básica 2024 está en 4 mil 515 pesos. Cerca de un 60%, pero, igual, la gradualidad hace la diferencia porque sería 10% por año e igual se cumpliría el mandato constitucional recién aprobado de aumento al salario mínimo de, por lo menos, la inflación.

Lo único que falta en la ecuación política es: ¿cómo lograr un incremento en la productividad de más de 10% por año para que el sector formal pague ese aumento y, por ende, estimular el ingreso de 56% de la PEA al sector formal? El aumento en la productividad es fundamental para lograrlo. También habla de progresividad para la adición de nuevos programas sociales. Hoy se destinan cerca de 1.7 billones de pesos de presupuesto a 18 programas de bienestar, y el más cuantioso es el de pensiones con cerca del medio billón programado para este año. Adicionar al grupo de mujeres de entre 60 y 64 años, ha sido muy cuestionado, pero la Presidenta matizó: iniciarán el próximo año incorporando al grupo de 64 años y, así por año.

Si lo analiza como estrategia, para los economistas consultados por Citibanamex o el Banco de México, entenderán por qué en el primer año de gobierno, la posibilidad de bajar el déficit público en 200 puntos base, 2%, de 5.5 a 3.5, es altamente posible sin estrangular el gasto